

LENGUAS PARA LA RESILIENCIA

EL ROL DE LAS LENGUAS COMO FORTALECEDORAS
DE LA RESILIENCIA DE LOS REFUGIADOS SIRIOS Y
LAS COMUNIDADES DE LOS PAÍSES ANFITRIONES

Con prefacio del ACNUR

www.britishcouncil.org



El informe *Lenguas para la Resiliencia* describe los hallazgos en materia de necesidades lingüísticas de los refugiados y las comunidades de los países de acogida afectados por la crisis en Siria. Analiza el rol y la importancia de las lenguas a la hora de fortalecer la resiliencia de los individuos, las sociedades y las instituciones más golpeadas por la crisis, y en particular se concentra en cómo el idioma puede aumentar la protección y reducir la vulnerabilidad.

Los autores realizaron su investigación en forma *in situ* y *ex situ*, en Jordania, Irak (Región de Kurdistán), Líbano y Turquía, entrevistando a docentes, funcionarios de ministerios de educación, niños, padres, voluntarios, y personal de ONG locales e internacionales.

El objetivo fue entender cómo, toda vez que se implementan estratégicamente como parte integral de una propuesta humanitaria y de desarrollo más abarcadora, los programas y las herramientas lingüísticas pueden optimizar la resiliencia en todos los niveles de una comunidad, pues:

- Brindan a las personas una voz, y actúan como herramientas para mejorar la cohesión social.
- Equipan a los individuos afectados con las aptitudes lingüísticas que necesitan para acceder a puestos de trabajo, servicios, educación e información.
- Ayudan a las escuelas, a las universidades y a los educadores de las comunidades anfitrionas a manejar el flujo de estudiantes refugiados con lenguas maternas, niveles de logro y necesidades psicosociales diferentes.

ANTECEDENTES

La crisis en Siria es el desafío más grande de nuestros tiempos en términos políticos, humanitarios y de desarrollo. Habiéndose cumplido ya seis años del inicio del conflicto, la mayoría de los más de cuatro millones de refugiados de este país, que ahora están dispersos entre Turquía, Líbano, Jordania e Irak, tienen pocas perspectivas de volver a sus hogares en un futuro cercano, y no cuentan con muchas oportunidades de emprender una nueva vida en el exilio. La comunidad internacional se ha comprometido a ayudar a estas personas y a los países y comunidades que les dan abrigo, y a reducir la necesidad de las víctimas de arriesgar sus vidas buscando un destino seguro en algún otro lugar del mundo. Fortalecer la resiliencia a nivel individual, comunitario e institucional es un foco clave de esta ayuda.

En este informe, «resiliencia» se define como el fortalecimiento de la capacidad de individuos, hogares, comunidades e instituciones de anticipar y soportar el impacto de un shock o de una crisis, y de luego recuperarse y transformarse (según definición del 3RP, Plan Regional para los Refugiados y la Resiliencia).

EL ROL DEL BRITISH COUNCIL

Desde 2012, el British Council ha aprovechado más de sesenta años de experiencia *in situ*, y ha venido trabajando para respaldar la estabilidad de los países de acogida y aumentar el acceso a oportunidades para los refugiados y las comunidades anfitrionas

Desde el inicio de la crisis, el British Council:

- Ha trabajado en más de **20.000 escuelas públicas de Líbano, Jordania e Irak**, ofreciendo programas de fortalecimiento del sistema escolar y capacitación en liderazgo en escuelas.
- Ha colaborado con la Universidad Abierta del Reino Unido (*The Open University, OU*) con el fin de impulsar el desarrollo de competencias académicas y lingüísticas y brindar un mayor acceso a la educación superior, a través de un innovador programa de aprendizaje *online*, destinado a beneficiar, en forma directa, a **3000 refugiados sirios de entre 18 y 30 años**.
- Ha ayudado a más de **128.000 niños en Líbano y Jordania** a acceder a una educación de calidad a través del fortalecimiento de capacidades entre los docentes, de tal modo que estos estarán mejor equipados para facilitar la inclusión y la integración en el salón de clases. Esto ayuda a combatir las barreras contra el acceso y los motivos que conducen a la deserción escolar.
- Para quienes están fuera del sistema escolar, el British Council está aportando incentivos para ingresar y permanecer en el ámbito de la educación no formal, **mejorando la calidad de las clases de recuperación**, o bien brindando formación en idioma inglés para quienes la soliciten.

HALLAZGOS

Este informe identifica cinco maneras interconectadas en las que las lenguas juegan un rol esencial en materia de fortalecer la resiliencia de individuos, comunidades e instituciones. Además consigna los factores protectores en cada ámbito, así como los factores de vulnerabilidad.

1. Primera lengua y alfabetización: sentar las bases en pro de una identidad compartida, un sentido de pertenencia, e instancias de estudio futuras a través del uso de la primera lengua.

Para un niño, el acceso a la educación en la lengua que se habla en su hogar es un factor crucial. Las investigaciones muestran que el dominio de la primera lengua es vital para tener éxito en la escuela. También ayuda al aprendizaje de cualquier idioma adicional que pueda hacer falta. Asimismo, el dominio de la primera lengua fortalece la resiliencia, pues permite acceder al sostenimiento de una cultura compartida, del sentido de pertenencia, y de la identidad.

2. Acceso a la educación, a la capacitación y al empleo

En toda la región, se reconoce la importancia de la educación, la capacitación y las oportunidades laborales a la hora de proteger a los más vulnerables y fortalecer su resiliencia. En todos los países involucrados se ha señalado a las competencias lingüísticas como componente vital para garantizar el acceso a la educación, la capacitación y el empleo. A muchos refugiados les cuesta acceder a la información y postularse para cursos de formación y capacitación debido a su escaso dominio de la lengua del país de destino. Los profesionales también han identificado que es necesario que los programas de enseñanza de lengua brinden un mayor acceso a la documentación y la capacitación profesional. El idioma inglés fue identificado como una alta prioridad en Jordania, la región de Kurdistán, en Irak, y Líbano. En este último país, según refiere el informe, algunos refugiados también necesitan hablar francés. En Turquía, tanto niños como adultos precisan aprender turco rápidamente, de modo de poder acceder al sistema escolar formal y a toda una gama de oportunidades laborales.

3. Aprendizaje conjunto y cohesión social: actividades de aprendizaje lingüístico como base para el desarrollo de la resiliencia individual, y para la afirmación de la dignidad, la autonomía y las aptitudes para la vida.

Este tema vincula el rol de la lengua con el desarrollo de las aptitudes para la vida, las cuales fortalecen la resiliencia a nivel tanto personal como comunitario. El aprendizaje de un idioma puede robustecer la participación dentro de la comunidad anfitriona y el uso de los servicios públicos, sobre todo en aquellos lugares donde las comunidades de destino tienen poco dominio del árabe y los servicios públicos se prestan en un idioma extranjero, como es el caso de Turquía. Un interés compartido en el aprendizaje de un idioma, a menudo el inglés, también brinda una manera de hacer que la gente se comunique y forje vínculos, y actúa como vehículo para las personas cuenten sus historias, obtengan aptitudes para la autosuficiencia, interactúen, expresen sus emociones y celebren la diversidad. Este tipo de programas puede hacer que los integrantes de comunidades diferentes se junten para aprender un idioma, y cuando hay disponibles programas orientados a toda la familia, son también capaces de fomentar el aprendizaje intergeneracional.

4. Abordar los efectos del trauma en el aprendizaje: los programas lingüísticos como intervención de contención, y como forma de lidiar con los efectos de la pérdida, el desplazamiento y el trauma en el comportamiento y el aprendizaje

Las lenguas pueden vincularse con el fortalecimiento de la resiliencia, pues tienen el potencial de ayudar a los refugiados a lidiar con los efectos de la pérdida, el desplazamiento y el trauma. Una lengua brinda una voz que vehiculiza historias capaces de ser escuchadas y entendidas. Los efectos del trauma suelen ponerse de relieve en contextos de aprendizaje, y las intervenciones psicosociales no siempre deben verse como escindidas del aprendizaje lingüístico. Este último es capaz de dar lugar a espacios seguros donde los estudiantes pueden elaborar los efectos del trauma en su aprendizaje, explorando experiencias y sentimientos personales a través de actividades creativas, lúdicas y narrativas. Esto puede ser particularmente poderoso cuando se cuenta con la confianza que da una segunda o tercera lengua.

5. Fortalecer las capacidades de los docentes y los sistemas educativos a fin de dar lugar a salones de clase inclusivos: la capacitación como herramienta para que los docentes de idiomas fortalezcan la resiliencia a nivel institucional.

Para el PNUD (2015), el eje de la respuesta para un desarrollo basado en la resiliencia es el apoyo de los sistemas nacionales. Este aspecto explora las vinculaciones entre los proveedores institucionales de los programas de lengua y educación, y los recursos que precisan los docentes para asistir a los alumnos vulnerables. En el desarrollo de la resiliencia, estos recursos son factores protectores. El perfeccionamiento profesional dirigido a los docentes, en particular con respecto a la creación de salones de clase inclusivos, la comprensión de los efectos del trauma en el aprendizaje, y la enseñanza en aulas multilingües y multiculturales, es considerado como una herramienta fundamental para que los proveedores de la educación pública desarrollen la capacidad de absorber a grandes cantidades de alumnos con competencias lingüísticas y orígenes diversos. El informe también resalta las barreras que enfrentan los docentes y las instituciones educativas cuando intentan introducir innovaciones tanto en el salón de clase como a nivel sistémico. Se han identificado las barreras que debilitan la implementación de tal capacitación: falta de espacio en la currícula y la complejidad de integrar aspectos tales como la evaluación, la formación docente y la dimensión de los sistemas educativos a nivel nacional.

RECOMENDACIONES

El informe examina los programas de idiomas actualmente disponibles, y brinda sugerencias sobre cómo mejorarlos para estar en mejores condiciones de responder a la magnitud de las necesidades en cuestión. Tales recomendaciones se concentran en cinco áreas principales, presentes en el sector tanto formal como no formal:

- Programas multilingües, incluyendo los que apunta a desarrollar la primera lengua
- Enseñanza de un idioma para la formación terciaria, profesional y en oficios, y para el mercado laboral
- Enseñanza de un idioma a nivel comunitario, y proyectos lingüísticos con miras a la cohesión social
- Actividades lingüísticas como intervenciones psicosociales
- Formación docente en pro de una educación en idiomas inclusiva

El informe también recomienda el uso de la estructura de coordinación liderada por la ONU y disponible en el terreno con el fin de mejorar la organización, la calidad y la comprensión del diseño de programas lingüísticos, a través de, por ejemplo, la creación un subgrupo de idiomas dentro del Grupo de Trabajo del Sector de Educación.

Desde una perspectiva más general, y a fin de optimizar la respuesta internacional a las necesidades lingüísticas en contextos de crisis, los autores recomiendan aplicar un «índice de vulnerabilidad lingüística», es decir, una herramienta para medir — utilizando una serie de factores lingüísticos y ambientales— cómo la vulnerabilidad de un individuo se ve afectada por su perfil idiomático.

El British Council tiene la intención de emplear este informe para mejorar las bases existentes de la educación lingüística en el marco de la Respuesta a la Crisis en Siria. Su idea es trabajar con socios en el sector de las lenguas, y con los que ya aportan resiliencia y protección a los refugiados y sus comunidades anfitrionas tanto en Siria como en sus países vecinos. La temática de las lenguas para la resiliencia también será tema de discusión y presentación en diversos foros tanto a nivel regional como mundial, siendo el objetivo analizar cómo las lecciones aprendidas a partir de esta crisis pueden aplicarse en otras partes del planeta para dar apoyo a las víctimas de los conflictos y los desplazamientos.